

REFLEXIÓN

La amistad social en el horizonte de la cultura del encuentro

Hna. Daniela Cannavina, HCMR*

Resumen:

Frente a la cultura del descarte y la exclusión, el papa Francisco nos interpela e invita a avanzar hacia la construcción de una sociedad más humana y fraterna, en donde todos podamos aportar lo mejor de sí para el desarrollo integral de todos sus habitantes, superando las diferencias que nos dividen. La amistad social será clave en este proceso de reconstrucción del tejido social.

Palabras clave: Amistad social – Diálogo – Fraternidad

Todos somos hermanos y hermanas

Todos somos hermanos y hermanas” es la propuesta de vida que regala el papa Francisco a la Iglesia universal invitándonos a un doble movimiento:

inspirar Evangelio y expirar fraternidad, única corriente de aire que refresca nuestra vida traducida en gestos, compromisos, palabras oportunas alineadas en el reconocimiento y el respeto de los derechos sociales de los pueblos.

La *Fratelli Tutti* (FT), publicada 5 años después de *Laudato Si'*, es la segunda Encíclica social del papa Francisco y la tercera de su pontificado junto a *Lumen Fidei*. Así, el papa apoyado en la Doctrina Social de la Iglesia resalta la primacía de la fraternidad en las relaciones interpersonales. No cabe duda de que el hermano Francisco de Asís es su gran inspirador. Desde la mística franciscana, la fraternidad se formula como clave para la paz

*Religiosa Capuchina de la Madre Rubatto, de nacionalidad Argentina. Licenciada en Teología Dogmática por la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). Actual Secretaria General de la CLAR.

y la construcción de una sociedad más justa y equitativa, restituyendo a cada uno lo que le es propio. La mirada sensible del “pequeñuelo” de Asís, como le gustaba llamarse, buscó la presencia amada de Dios en todas las criaturas. Por tanto, reconocer su huella, especialmente en los más despreciados y desprotegidos, lo llevó a replantear su modo de relacionarse y vincularse con todas las criaturas. Con su ternura y cordialidad hacia lo creado, Francisco de Asís emprendió el abrazo de una nueva creación, reconciliándose primero y logrando integrarse en ella con todas sus consecuencias.

El legado de Francisco de Asís encuentra plena sintonía con el servidor de la Iglesia universal, aún con la distancia que los separa en el tiempo. Tanto en aquella época como en esta, ambos abrazan a los pobres y excluidos, y defienden el lenguaje de la fraternidad con la expresión que sella la carta magna de todos los tiempos: “hermanas y hermanos todos”.

El papa Francisco, en el numeral 6 de *FT*, resume el objetivo de la Encíclica al decir:

Las siguientes páginas no pretenden resumir la doctrina sobre el amor fraterno, sino detenerse en su dimensión universal, en su apertura a todos. Entrego esta encíclica social como un humilde aporte a la reflexión para que, frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces

de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras. Si bien la escribí desde mis convicciones cristianas, que me alientan y me nutren, he procurado hacerlo de tal manera que la reflexión se abra al diálogo con todas las personas de buena voluntad¹.

Estas palabras de Francisco sintetizan y ponen al descubierto la intencionalidad cordial que lo habita. A modo de reflexión recurrente a lo largo de *Fratelli Tutti*, aborda los temas medulares que invitan a la fraternidad y amistad social. Desde el primer Capítulo titulado “Las “sombras de un mundo cerrado”, basado en el egoísmo y la autorreferencialidad que producen y reproducen amenazas del pasado y absurdas polarizaciones políticas, hasta abrazar a “Un extraño en el camino” (Capítulo segundo), el papa Francisco profundiza el sentido del prójimo bajo la figura del caído y abandonado en las cunetas de la vida. El reconocimiento, la cercanía, la proximidad, la sanación de las heridas de un desconocido y el compartir bienes solo serán posibles cuando confesemos con las actitudes, la intrínseca dignidad de cada persona basada en el respeto y el reconocimiento. Se trata de comprometernos con la acción política, a fin de que la fraternidad fructifique en verdadero progreso para todas/os, en especial para las

¹ Francisco, “Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social” 6.

personas desposeídas y descartadas de la sociedad.

La invitación del tercer capítulo pasa por animarnos a “pensar y gestar un mundo abierto” basado en el amor sin fronteras, espacio vital en el que encuentra cabida la amistad social, que trasciende diferencias y proyectos políticos para, nuevamente, centrarse en la común dignidad de todas las personas y soñar una mejor humanidad de “corazón abierto al mundo entero”. Abrir la mente y el corazón es una tarea necesaria para aprender a relacionarnos con quien es considerado diferente, quien siempre será reflejo de la inagotable riqueza de la vida humana (FT 147). Los otros son constitutivamente necesarios para la construcción de la vida plena, clave para seguir soñando un mundo nuevo, en el que la política esté siempre al servicio del verdadero bien común, lejos de demagogias y desprecio de los que no cuentan para el sistema. Es hora de soñar “un mundo abierto que tenga lugar para todas/os que incorpore a los más débiles y respete las diversas culturas” (FT 155).

Finalmente, el “diálogo y amistad social”, construido a base de una escucha empática, se transforman en herramienta de encuentro y respeto que abrirá “caminos de reencuentro” en los cuales la paz como anhelo y esperanza, acompañada de la verdad, la justicia, el

perdón y la reconciliación aparecen en el horizonte de la gestación de todo pacto social con *un reconocimiento del otro que solo el amor hace posible*. La invitación a dialogar, propuesta por el papa Francisco, se resume en las palabras *acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse*, tratar de comprenderse, en definitiva, *buscar puntos de contacto y encuentro* (FT 198). Para el Papa, *el diálogo social es facilitador de una nueva cultura, en el que la conveniencia social, el consenso y la realidad de una verdad objetiva lejos de contraponerse, se unen armoniosamente*. Las personas se atreverán a llegar hasta el fondo de una cuestión, reconociendo en el otro el derecho de ser él mismo y de ser diferente, bajo la base y el fundamento de un “diálogo persistente” (FT 198), punto inicial de toda amistad social.

Finalmente, todas/os estamos “al servicio de la fraternidad” anhelando valorar a cada persona humana como criatura llamada a ser hija o hijo de Dios. Todas/os ofrecen un aporte valioso para la construcción de la fraternidad y para la defensa de la justicia en la sociedad (FT 271). El papa Francisco nos recordará insistentemente que el diálogo interreligioso nos hará presente la común misión de las religiones: forjar la paz y la fraternidad, en la tarea de desterrar todas las manifestaciones de violencia.

La *Fratelli Tutti* es una invitación a albergar la fraternidad y la amistad social como vehículos para la reconfiguración de un mundo nuevo, de estructuras sociales y políticas más humanas y justas donde nadie se quede fuera de la mesa de la vida.

El cardenal Bergoglio y la Amistad Social

La categoría "social" se despliega ampliamente a lo largo de texto, tocando las más variadas aristas en su aplicación. Nada queda afuera. En un inicial mapeo visual, dicha categoría aparece más de 80 veces en la Encíclica entramándose con diversas expresiones: desarrollo social, inclusión social, tejido social, sentido social, cultura social, orden social, conveniencia social, paz social, cuerpo social, concordia social, diálogo social, perdón social, caridad social, proyecto social, por señalar algunas. La referencia "amistad social" como tal, aparece 11 veces en el cuerpo del texto.

¿Qué quiero traer detrás de esta introducción numérica? La certeza de que la categoría social y con ella la "amistad social" han estado siempre presente entre las preocupaciones del Cardenal de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio. Así lo expresa en el numeral 5 de *Fratelli Tutti*: "Las cuestiones relacionadas con la fraternidad y la amistad social han estado siempre entre sus preocupaciones", clave de bóveda de su pensamiento.

La "amistad social", principio recurrente en su Magisterio actual como Obispo de Roma, trae a sus espaldas la carga de una experiencia de vida que lo acompañó durante sus años de pastoreo en Argentina y lo sigue moviendo hoy a animarnos a estar siempre alertas frente a los variados conflictos sociales. Su propuesta radica en vivir bajo la forma de vida evangélica, de tal modo que el sueño de Jesús sobre cuerpo en la humanidad como fraternidad de iguales procurando que el primado del vínculo y la relación como hermanas y hermanos se hagan realidad. La antropología de Francisco ilumina el plano ético-social y nos invita a dar el paso a una "cultura del encuentro", sin ignorar por cierto los conflictos propios de la vida social. Se nos invita a "persistir en la lucha para favorecer la cultura del encuentro, que exige colocar en el centro de toda acción política, social y económica, a la persona humana, su altísima dignidad, y el respeto por el bien común" (FT 232), horizonte en el que la unión prime siempre sobre toda diferencia.

Recuperando la figura del Card. Jorge Mario Bergoglio como pastor, él imploraba la amistad social para Argentina delante del presidente Kirchner y su sucesora esposa, quienes habían agudizado la crisis económica y habían engendrado políticas públicas frágiles. Ambos renunciaron a participar de los *Te Deum* de la Catedral Metropolitana

de Buenos Aires, en los que Bergoglio se mostraba implacable en sus denuncias y a llamados reiterativos a trabajar y gobernar en favor de la amistad social. Ante el gobierno de turno, la imploraba como antídoto contra cualquier forma de violencia y con el objetivo de restituir el tejido social roto -trabajo artesanal a modo de restauración continua-. En el *Te Deum* del 2006, Bergoglio llamaba a promover la "fuerza transformadora de la amistad social", rechazando y cuestionando la "malaventuranza" de la constante exclusión y de cualquier clase de enfrentamiento.

La construcción ciudadana en el Card. Bergoglio, se unía a la necesidad de profundizar los vínculos de amistad social como capacidad de buscar juntos y desde posturas diversas, lo que es conveniente para todas/os. Todo ciudadano, inserto en el entramado social, debe forjar vínculos sociales, no dependiendo de su propia voluntad, sino de los deberes y derechos que tenemos como sujetos a la hora de construir ciudadanía.

Desde esta perspectiva, la fraternidad y la amistad social se plantean como los caminos indicados para construir un mundo mejor, más justo y pacífico, con el compromiso de todas/os: personas e instituciones. Se vuelve necesaria la búsqueda de un terreno común y el acuerdo de valores éticos mínimos, que permitan avanzar en el diálogo constructivo -como presupuesto y fundamento- de todo accionar. En

la fiesta patria Argentina (2010), el Card. Bergoglio decía: "que este 25 de mayo, nos anime en la construcción de la amistad social, que nos consolide como una sociedad justa, equitativa, solidaria, inclusiva".

Haciendo camino en el tiempo desde sus pilares de reflexión, no cabe duda que el entonces Card. Jorge Mario tuvo una presencia muy protagónica en Aparecida, presidiendo la comisión de redacción final. El Documento Final de la V Conferencia de Aparecida es una de las claves de lectura para interpretar las líneas programáticas de su magisterio. La relación pueblo-amistad social emerge como vía de continuidad para su actual servicio de pastoreo, ya que "es necesario educar y favorecer en nuestros pueblos todos los gestos, obras y caminos de reconciliación y amistad social, de cooperación e integración" (DA 535).

Ya como pastor de la Iglesia Universal, Francisco deja plasmado el principio de la "amistad social" en *Gaudete et Exsultate* 88: "los pacíficos son fuente de paz, construyen paz y amistad social. A esos que se ocupan de sembrar paz en todas partes, Jesús les hace una promesa hermosa: 'Ellos serán llamados hijos de Dios' (Mt 5,9)". En *Evangelií Gaudium* 228, Capítulo IV de la Exhortación titulado: "La dimensión social de la evangelización", prolonga la reflexión que Pablo VI iniciara en *Evangelií nuntiandi* (n. 29-39) y en *Populorum progres-*

sio, estableciendo un nexo entre el anuncio evangelizador y el compromiso social:

De este modo, se hace posible desarrollar una comunión en las diferencias, que sólo pueden facilitar esas grandes personas que se animan a ir más allá de la superficie conflictiva y miran a los demás en su dignidad más profunda. Por eso hace falta postular un principio que es indispensable para construir la amistad social: la unidad es superior al conflicto. La solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierte así en un modo de hacer la historia, en un ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida. No es apostar por un sincretismo ni por la absorción de uno en el otro, sino por la resolución en un plano superior que conserva en sí las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna (EG 228).

La "unidad como superior al conflicto" se convierte en una reflexión recurrente por parte del Papa, la cual queda también expresada en *Fratelli Tutti* 245. Cuando Francisco hace referencia al tema de la "unidad mayor al conflicto" en EG, lo ubica en el Cap. IV: *El bien común y la paz social*, enlazando a modo de cascada 4 saltos:

1. el tiempo es superior al espacio
2. la unidad es superior al conflicto
3. la realidad es superior a la idea
4. el todo es superior a la parte

Así, afirma que estos cuatro principios brotan de los grandes

postulados de la Doctrina Social de la Iglesia, de modo que sean válidos para el santo pueblo fiel de Dios, en vista de las "tensiones bipolares propias de toda realidad social".

La explicación de estos cuatro principios ya había sido pronunciada como Cardenal de Buenos Aires en la conferencia realizada el 16 de octubre de 2010, con ocasión de la XIII Jornada Arquidiocesana de Pastoral Social de la ciudad de Buenos Aires: *Hacia un bicentenario en justicia y solidaridad 2010-2016. Nosotros como ciudadanos, nosotros como pueblo*. Allí los explicaba desde la siguiente consideración previa: llegar a construir un proyecto común supone que se pueden resolver estas tres tensiones bipolares: la tensión entre plenitud y límite, entre idea y realidad, entre lo global y local, dejando como estribillo de fondo la cultura del encuentro, eje articulador. Por cierto, "si logramos buscar puntos de coincidencia en medio de muchas disidencias, en ese empeño artesanal y a veces costoso de tender puentes, de construir una paz que sea buena para todas/os, se hará el milagro de la cultura del encuentro" (*Christus Vivit*, 169). Un verdadero llamado a comprometernos en el trabajo anónimo y gratuito de restaurar la amistad social en el servicio desinteresado por la comunidad, por la patria, en el trabajo generoso por la felicidad de la familia. Cimientos de la verdadera solidaridad social y de la cultura del encuentro.

A modo de conclusión

Para el interés de nuestra reflexión, podemos decir que:

- La amistad social es la opción social fundamental para la Iglesia y su vocación específica.
- Frente a la experiencia de fragmentación, la amistad social es sinónimo englobante de diálogo, respeto, tolerancia, acuerdos, reclamo de nuevos caminos para una real convivencia social y humana, en el que el bien común prime por sobre el bien individual.
- Cuando hablamos de amistad, no tiene que entenderse analógicamente, sino como una relación entre personas basada en acuerdos sostenidos mediante el diálogo continuo sobre temas de interés común que apuntan a un bien social. Relación basada en la verdad y la honestidad como pasos que construyen respeto.
- El diálogo y la amistad social constituyen el axioma apostólico del Pontificado de Francisco, fundamenta el apostolado de la escucha en el diálogo social para generar la concordia entre los pueblos.
- La amistad social, es una invitación presente en el Horizonte Inspirador de la CLAR, como estímulo a ser una Vida Religiosa incidente, capaz de construirla y promoverla frente a un panorama de desafíos estructurales presente en la realidad actual a la cual servimos.

BIBLIOGRAFÍA

Amati, Mirta. "El tedéum en el contexto del bicentenario: usos y sentidos del rito en Argentina". www.redalyc.org, <https://www.redalyc.org/pdf/3872/387234073003.pdf> (Consultado el 8 de febrero de 2021).

Cáceres, Aldo Marcelo. "J.M. Mario Bergoglio: Claves de su pensamiento social antes de ser elegido pontífice". Catholicethics.com, <https://catholicethics.com/wp-content/uploads/2019/08/J.M.-Bergoglio-Claves-de-su-pensamiento-social-antes-de-ser-elegido-pontifice.pdf> (Consultado el 18 de febrero 2021).

Arzobispado de Buenos Aires. "Homías del Cardenal Bergoglio". www.arzbaires.org.ar, <https://www.arzbaires.org.ar/inicio/homilias/homilias2006.htm> (Consultado el 20 de febrero 2021).